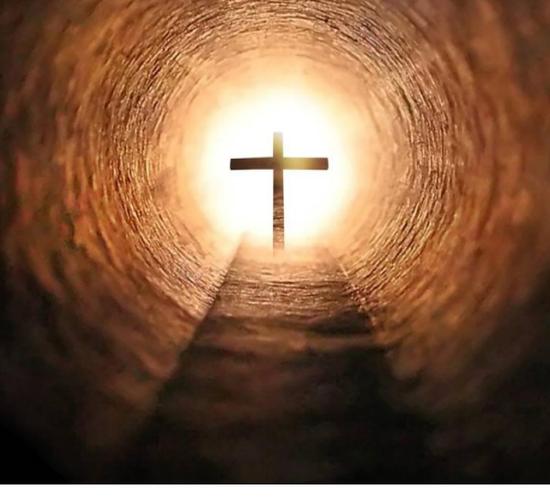




MI VIDA ESTÁ CENTRADA EN CRISTO



Filipenses 1:12-14

Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.

Pablo dice a los filipenses que las cosas que le han sucedido han servido para la extensión del Evangelio, y no lo contrario, como algunos pueden pensar, sobre todo, tratándose de ir a prisión y estar confinado por esta causa. El apóstol escribió a los hermanos de Roma algo muy sabio perteneciente al plan de Dios, veamos: *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”* (Romanos 8:28). Esto es, Dios cambia las circunstancias y las hace favorables a sus propósitos eternos para las personas que ha llamado. Dios está interesado en que se cumplan sus propósitos en el mundo o, sea, salvar al hombre del pecado y de la muerte. Su plan no es propiamente hacernos felices en la tierra, ya que Jesús anunció que tendríamos aflicción, pero él estaría con nosotros, esa es la diferencia. Las prisiones y las circunstancias difíciles fueron oportunidades para que muchos conocieran el Evangelio y otros que estaban temerosos por la persecución cobraran fuerza para predicar a Jesús. Dios está con nosotros.

Lunes

PREDIQUemos A JESÚS CON SINCERIDAD

Filipenses 1:15-17

La Escritura dice: *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”* (Efesios 6:12). Con base en esta afirmación del mismo apóstol, sabemos y podemos entender la persecución contra el Evangelio y su origen en las tinieblas, y cómo hubo y habrá siempre personas llevadas por sus carnalidades y concupiscencias, que se aprovechan de la Palabra de Dios. Pablo tuvo muchos detractores y enemigos que lo acusaban, desconociendo en él, el cumplimiento del pacto de amor y perdón que Jesús trajo a todos los pecadores, entre ellos, el apóstol, y todos nosotros también, y además a todos los otros que se acerquen con humillación del corazón al Señor que murió y resucitó. Pablo se alegraba por la predicación que se estaba llevando a cabo, a pesar de los motivos y los intereses incorrectos que tenían en la tarea del Evangelio, de lo cual también tendrían que dar cuenta al Señor. Nuestro deber es predicar a Jesús sinceramente, por verdadero amor a Dios y a su Palabra viva. Cualquier otra motivación no es clara ni pura delante de Dios. Que Dios traiga la corrección y transformación de todos los que servimos en su altar. Amén.

Martes

EL GOZO DE HABLAR DE JESÚS

Filipenses 1:18

Pablo, con su actitud y sus palabras, muestra que está completamente centrado en Cristo y en su misión de sembrar el evangelio de salvación al mundo. Aun sabiendo que muchos predicaban por motivos egoístas promoviendo sus intereses personales, el gozo grande de su corazón era que se predicara a Jesús. Nuestro enfoque principal debe ser el engrandecimiento y extensión del reino de Dios entre todos los habitantes del planeta tierra. El centro de la predicación no es otro que Jesús, quien murió y resucitó para salvación del hombre. De modo que lo importante no es el vaso, no es el instrumento usado sino el que redime, el que salva, el que ama y perdona, que es Jesús. ¿De dónde la arrogancia? ¿De quién es la gloria? ¿Quién es el siervo? ¿Y quién es el Señor? Al servir y al predicar al Señor, deberíamos obedecer a Dios en todo y respetar el evangelio, siguiendo el consejo de la Palabra de Jesús: *“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.”* (Lucas 6:46-48) Prediquemos a Jesús con humildad y sinceridad de corazón. Este es nuestro gozo.

Miércoles

EL SEÑOR ES NUESTRO LIBERTADOR

Filipenses 1:19-20

El apóstol estaba en prisión y sabía muy bien que los filipenses tenían campañas de oración por él, principalmente por su salvación, para que su alma no fuera a desmayar en la prueba, o también para que el emperador fuera benigno en su caso, y aprobara su salida de prisión. Pablo estaba seguro de la poderosa obra del Espíritu Santo en favor de su vida, lo cual anhelaba fervientemente, y sabía que no sería avergonzado porque Dios era su refugio. La Palabra de Dios es verdad y nos dice: *“pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”.* (Isaías 40:31). La predicación exalta el nombre poderoso de Jesús, buscando salvar al pecador y traerle la paz verdadera que viene con el Evangelio, por eso dice la Escritura en Isaías 52.7: *“¡Cuán hermosos son sobre los montes, los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!”*

Jueves

AMÉMONOS DE CORAZÓN

Filipenses 1:21-25

Dese el acontecimiento en el camino de Damasco, donde el perseguidor de los cristianos tuvo un real encuentro con Jesús, Pablo no dejó de buscar el conocimiento de Dios y de su voluntad, habiendo recibido un toque definitivo de su Espíritu. Había decidido seguir a Cristo, y esta decisión no tenía vuelta atrás para él, lo que demostraba con su testimonio de predicación, y con su actuación en todos los sucesos de persecución o en encarcelamiento y penalidades que padeció por el **NOMBRE QUE ES SOBRE TODO NOMBRE**, el poderoso nombre de Jesús el Mesías. Su entrega fue sincera, total, por eso escribía que Cristo era su vida, y consideraba que, si moría, sería una ganancia; pero por su gran amor al pueblo de Dios, decía que no sabía qué era lo mejor; pensaba y esperaba PODER estar un tiempo más con sus hermanos por el bien y provecho de ellos. Debemos aprender este ejemplo del apóstol, que es el mismo consejo y amonestación de Juan en su carta: *“En esto hemos conocido el amor, en que él (Cristo) puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”* (1 Juan 3:16-18).

Viernes

NUESTRO TESTIMONIO ANTE EL MUNDO

Filipenses 1:26-28

En la obediencia a la Palabra de Dios, o sea, la coherencia que debemos mantener entre nuestra fe y nuestras acciones es donde se puede ver la diferencia entre doctrina y deber, principio y conducta. Los creyentes no podemos olvidar que estamos ante la presencia de nuestro Dios y no podemos escondernos de él, además, nuestro testimonio ante el mundo debe ser claro, limpio y verdadero. Pablo escribía también a los efesios esta palabra: *“Yo pueas, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor.”* (Efesios 4:1-2). Por otra parte, El Señor muchas veces nos dice en la Palabra, que estará siempre con nosotros y que no temamos: *“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.”* (Mateo 10:28). Dios es el refugio de quienes lo buscan y lo aman. Bendito es su nombre.

Sábado

LA NEGACIÓN DE SÍ MISMO

Filipenses 1:29-30

Los cristianos creemos en Jesús por la gracia de Dios que ha venido a nuestros corazones para que podamos creer y entrar a ser parte de su reino en la tierra, pero además hemos recibido la gracia y el honor de participar en la lucha espiritual contra las tinieblas, y en los padecimientos por causa del Evangelio y de la fe. Conocer a Jesús es participar íntimamente de todo lo que él vivió e hizo para agradar al Padre con el fin de salvar al mundo, lo que constituye su misión y propósito. Pedro escribe también así: *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”.* (1 Pedro 4:12-14). Gocémonos y alegrémonos en el Señor en toda circunstancia.